

de ayer y de hace poco, o el odio en las guerras civiles... ¡Ay! con un ¡Uf!, los conservadores y los liberales en nuestra nación, ahora llamados de derecha y de izquierda, quienes en dos siglos, no han –no hemos–, podido comprender que cada uno de nosotros somos un pedazo de patria y que en este juego perverso y destructor del uno en contra del otro y del otro en contra del uno, nos ha venido configurando –incorporando– una figura, con un yo empequeñecido: “A lo que usted mande patroncito”, que nos deja siendo vistos, nombrados y tratados, como miembros de una nación de un país subsubdesarrollado. Le decía que vamos a tener un bisnieto de una madre, de una abuela y de unos bisabuelos primerizos. Estamos felices. Y de esta felicidad partió la pregunta sobre la fecha probable de parto y, por lo probable, partieron las preguntas: ¿Y qué pasa si se adelanta o atrasa? “Si es poco, no pasa nada”, le respondí a Marcela mi hija, la placenta es muy

sabia, ella sabe cuándo (entre otros factores) mandar la orden de ¡llegó la hora de parir! Pero antes te cuento: la placenta, es un órgano fetal, quizá, el más importante en la vida intrauterina, –obvio, todos son importantes, pero la placenta es la manda más–, porque es la que le proporciona el oxígeno y los demás nutrientes que van a dar al lado *derecho* del corazón y esta sangre nutritiva, de rondón llega a través de un <agujero> al lado *izquierdo*, y este lado la impulsa a todo el organismo de tu nieto, para que el hijo de tu hija crezca y se desarrolle sanamente”. Y añadido: “Tú y yo, cuando estuvimos dentro del vientre de nuestras madres, tuvimos una vida acuática, con todo y que nuestro tórax tenía los movimientos inspiratorios y espiratorios, allá, en aquellas inhalaciones nuestros pulmones se inundaban de líquido amniótico y en las exhalaciones lo expulsábamos, con aquello fueron madurando nuestros pulmones en preparación para un gran



acontecimiento, que en la evolución de la vida sobre la tierra, duró miles de millones de años, para ir pasando de la

vida acuática a vida terrestre, pero en el momento de que nazca tu nieto, en la primera respirada que dé fuera del vientre de tu hija, el agujero de Botal se cerrará y entonces tu nieto, en un instante abandonará su vida acuática para iniciar su vida terrestre con su ventilación pulmonar”. Lo anterior se lo cuento a usted quien me lee para recordar que este maravilloso fenómeno, se da en la unidad de la derecha con la izquierda, o igual lo izquierdo con lo derecho. Nuestro cuerpo son dos mitades, con las cuales, uno es UNO. Regreso por donde comencé: Estamos ilusionados por el hijo –nuestro bisnieto– que va a alumbrar Marcelita. Ella nos invitó a un “baby shower” y pidió a los convidados, que de regalo lleváramos un libro, para que su hijo empiece a formar su propia biblioteca. Carmen y yo le llevamos como *presente* un viejo libro que a mí me regalaron –como agradecimiento de un parto que atendí– hace 57 años: El Quijote de la Mancha. Se vislumbra un mundo mejor.

*** Médico retirado. Ex rector de la Universidad Kino. Correo: Joret-2004@yahoo.com.mx**

